

"Tu Tiempo"

El tiempo pasa rápido y, a menudo, perdemos oportunidades de hacer el bien. Hola, Soy Phil Sanders, y éste es un estudio bíblico de "Buscando el camino del Señor." Necesitamos despertar y regresar al Señor Jesucristo.

Bienvenidos a "Buscando el Camino del Señor". Estamos aquí para buscar en las Escrituras la voluntad de Dios. En el principio, Dios creó el tiempo, y desde el primer día ha formado parte de nuestras vidas. En Génesis 8:22 Dios prometió a Noé que "Mientras la tierra permanezca no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche." Dios ha cumplido esa promesa durante miles de años, así como siempre cumple Sus promesas. El tiempo es precioso, sigue en movimiento, y no debemos suponer que siempre lo tendremos. Gracias por tomarse un tiempo con nosotros el día de hoy. Nos encantaría saber de ustedes y formar parte de su vida cada semana.

El Dr. Benjamin Mays escribió un poema que nos recuerda el tiempo que tenemos. "Solo tengo un minuto, solo sesenta segundos. Estoy obligado a recibirlo, no puedo rechazarlo. No lo busqué, no lo elegí. Pero depende de mí usarlo. Debo sufrir si lo pierdo. Dar cuenta si abuso de él. Solo un pequeño minuto, pero la eternidad está en él". Podemos engañarnos a nosotros mismos pensando que una pequeña cosa no es importante. Un minuto de tentación puede arruinar una vida. Un minuto de enojo puede llevar a un terrible conflicto. Un minuto de descuido puede costar una vida. En cambio, un minuto de amor puede restaurar una amistad. Un minuto de gozo puede renovar el espíritu. Un minuto de oración puede enfocar nuestro corazón en Dios. Un minuto siendo paciente puede ayudarnos a ver las cosas más claramente. Un minuto en las Escrituras puede evitar que caigamos en tentación.

Algunas personas afirman que nunca tienen suficiente tiempo, pero pasan enormes cantidades de él haciendo cosas triviales. Usa tu tiempo sabiamente. Porque una vez gastado, no puedes reemplazarlo. ¿Estás más cerca de Dios hoy que hace un año, o estás más lejos? ¿Cómo usarás tu tiempo?

Nuestra lectura de hoy proviene del capítulo 13 de Romanos, versículos 11 al 14. " Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño, porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. La noche está avanzada y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas y vistámonos las armas de la luz. Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y libertinaje, no en contiendas y envidia. Al contrario, vestíos del Señor Jesucristo y no satisfagáis los deseos de la carne." Esta es una lectura de la santa palabra de Dios.

Oremos. "Oh Padre, ayúdanos a despertar y ayúdanos a darnos cuenta de que nuestro tiempo en esta tierra es corto. Ayúdanos a vivir para Ti, servirte y agradarte. Esta es nuestra oración en el nombre de Jesús, Amén."

Vivimos nuestras vidas mirando el reloj. Nuestros relojes, nuestros teléfonos, nuestros autos, nuestras habitaciones, nuestras computadoras, todos tienen relojes y calendarios que nos recuerdan que el tiempo está corriendo. Virgil Trout dijo una vez que vivimos en un "mundo con ojos de reloj". Estamos constantemente mirando el reloj, pensando en la hora de hacer algo: hora de levantarnos, hora de comer, hora de ir a trabajar, hora de volver a casa y hora de dormir.

El día y la noche nunca terminan. Dado que el tiempo es una parte tan importante de nuestras vidas, debemos atesorar lo que tenemos. Y creo que aquí hay algunas lecciones importantes sobre el tiempo:

Primero, debo aprender que mis días están contados. No viviré para siempre en esta tierra. La muerte nos llega a todos. David menciona en el Salmo 139:16 cuando estaba hablando del conocimiento de Dios sobre nuestra vida, incluso antes de nuestro nacimiento, David dice “Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar ni una de ellas.”

David pudo decir en el Salmo capítulo 39, versículos 4 y 5, “Hazme saber, Jehová, mi fin y cuánta sea la medida de mis días; sepa yo cuán frágil soy. Diste a mis días término corto y mi edad es como nada delante de ti; ciertamente, es apenas un soplo todo ser humano que vive.”

Moisés escribió en el Salmo capítulo 90 versículo 12, “Enséñanos de tal modo a contar nuestros días que traigamos al corazón sabiduría.” De nuevo, Moisés escribió en Deuteronomio capítulo 32, versículo 29, “¡Ojalá fueran sabios, comprendieran estoy se dieran cuenta del fin que los espera!” Hebreos 9:27 aclara ésto: Ahí el escritor hebreo dice “Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio,” La muerte es real, y también lo es el juicio que sigue a la muerte. Sí, un día tu tiempo en la tierra se acabará.

Segundo, debo aprender a cuidarme física y espiritualmente. Moisés escribió en el Salmo capítulo 90 versículo 10, “Los días de nuestra edad son setenta años. Si en los más robustos son ochenta años, con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, porque pronto pasan y volamos.” Dado que la vida es breve, debemos tomarnos el tiempo en serio. Romanos 13:11 dice, “Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño, porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos.” Es cierto, estás envejeciendo y estás más cerca de la salvación o más cerca del juicio que nunca.

El Señor Jesús dijo en Lucas capítulo 12, versículos 35 al 40, “Tened vuestra cintura ceñida y vuestras lámparas encendidas; sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para que, cuando llegue y llame, le abran en seguida. Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá y hará que se sienten a la mesa y vendrá a servirles. Y aunque venga a la segunda vigilia o a la tercera vigilia, si los halla velando, bienaventurados son aquellos siervos. Pero sabed esto, que si supiera el padre de familia a qué hora el ladrón había de llegar, velaría ciertamente y no lo dejaría entrar en su casa. Vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis el Hijo del hombre vendrá.”

Tercero, debo aprender a aprovechar al máximo mi tiempo. El tiempo que poseemos hoy es tan precioso que no debemos desperdiciarlo en cosas que no importan. Pablo escribió en Efesios capítulo 5, versículos 15 al 17, “Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.” El Señor no quiere que desperdiciemos nuestras almas en cosas malas que puedan arruinarnos. Él quiere que conozcamos Su voluntad y la hagamos, para que podamos agradecerle en todo.

Pablo escribió en Colosenses capítulo 3, versículos 23 y 24, “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres, sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.” Si pertenezco al Señor, debo entregarme a Su servicio en lugar de vivir para mis propios placeres. Si pertenezco al Señor, necesito darle mi todo y servirlo con todo mi corazón y fuerzas. Debemos entregarnos completamente a Dios; y eso incluye nuestro tiempo, nuestra energía, nuestros corazones, nuestro dinero y nuestras fuerzas. No debemos pasar nuestro tiempo ignorándolo o peleando con Él.

El Señor Jesús dijo en Juan capítulo 9, versículo 4, que “Me es necesario hacer las obras del que me envió, mientras dura el día; la noche viene, cuando nadie puede trabajar.” El Señor sabía que Su tiempo en la tierra era limitado y quería aprovechar al máximo el tiempo que poseía. ¡Nosotros también deberíamos aprovecharlo! El tiempo de todos es limitado. ¿Has considerado cómo usas tu tiempo? Se pierde mucho tiempo, no en horas sino en minutos. Por ejemplo, una cubeta con un pequeño agujero en el fondo quedará tan vacía como la cubeta que alguien deliberadamente pateó y volteó.

Necesitas usar tu tiempo para pensar en crear recuerdos, asegúrate que los recuerdos que estás creando, sean buenos y felices. Pocas cosas duelen tanto como el recuerdo de algún pecado, alguna palabra mal dicha o alguna acción guiada por el odio. Hoy estás eligiendo vivir un día de tu vida para bien o para mal, tal vez estás eligiendo hacer nada de valor. Cómo vives hoy será recordado por alguien en algún lugar el día de mañana. ¿Qué pensarán de ti? ¿Verán a Cristo morando en ti? No quisiéramos pasar nuestras vidas construyendo una reputación como malvados.

Lucas capítulo 12, versículos 13 al 21 dicen: “Le dijo uno de la multitud: Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia. Pero él le dijo: Hombre, ¿quién me ha puesto sobre vosotros como juez o partidario? Y les dijo: Mirad, guardaos de toda avaricia, porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee. También les refirió una parábola, diciendo: «La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de sí, diciendo: “¿Qué haré, porque no tengo donde guardar mis frutos?” Y dijo: “Esto haré: derribaré mis graneros y los edificaré más grandes, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: ‘Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; descansa, come, bebe y regocíjate.’” Pero Dios le dijo: “Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma, y lo que has guardado, ¿de quién será?” Así es el que hace para sí tesoro y no es rico para con Dios.»

Cuarto, debo aprender a no dejar para mañana las cosas que debo hacer hoy. Puedo planear para el mañana, pero nunca lo poseeré hasta que llegue. Si pierdes el tiempo, puedes estar sacrificando tu eternidad. Si pierdes el tiempo, estás perdiendo oportunidades de ponerte a cuentas con Dios. Todo lo que le puedo dar a Dios, soy yo mismo, mis habilidades y mi tiempo. Si fallo en darle mi tiempo, fallaré en entregarme completamente a Él. Entonces, invirtamos nuestro tiempo en Dios para bien.

En Hebreos capítulo 3, versículos 7 al 14 leemos: “Por eso, como dice el Espíritu Santo: Si oís hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto, donde me tentaron vuestros padres; me pusieron a prueba y vieron mis obras cuarenta años. Por eso me disgusté contra aquella generación y dije: “Siempre andan vagando en su corazón y no han conocido mis caminos.” Por tanto, juré en mi ira: “No entrarán en mi reposo.” Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón tan malo e incrédulo que se aparte del Dios vivo. Antes bien, exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: «Hoy», para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado, porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio.” El Señor no quiere que el corazón de nadie se endurezca por el pecado ni que nadie pierda su alma.

Debemos aprovechar nuestras oportunidades. Santiago capítulo 4, versículos 13 al 17 escrito a algunos comerciantes dice: “¡Vamos ahora!, los que decís: «Hoy y mañana iremos a tal ciudad, estaremos allá un año, negociaremos y ganaremos, cuando no sabéis lo que será mañana. Pues ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece. En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello. Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala. El que sabe hacer lo bueno y no lo

hace, comete pecado.” La vida es en realidad incierta y no podemos considerar que tenemos mucho tiempo para hacer lo que queramos. Proverbios capítulo 27 versículo 1 dice, “No te jactes del día de mañana porque no sabes lo que el día dará de sí.”

¡Y esta es la razón por la que estar bien con Dios es de vital importancia! El tiempo es corto y cuánto tiempo tenemos es incierto. Necesitamos actuar con sabiduría y actuar pronto. Pablo escribió en el segundo libro de Corintios capítulo 6 versículos 1 y 2, “Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios, porque dice: En tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido. Ahora es el tiempo aceptable; ahora es el día de salvación.”

El Señor Jesús, en Mateo capítulo 25, versículos 1 al 13 dijo “Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que, tomando sus lámparas, salieron a recibir al novio. Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; pero las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. Como el novio tardaba, cabecearon todas y se durmieron. Y a la medianoche se oyó un clamor: “¡Aquí viene el novio, salid a recibirlo!” Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y arreglaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes: “Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan.” Pero las prudentes respondieron diciendo: “Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden y comprad para vosotras mismas.” Pero mientras ellas iban a comprar, llegó el novio; y las que estaban preparadas entraron con él a la boda, y se cerró la puerta. Después llegaron también las otras vírgenes, diciendo: “¡Señor, señor, ábrenos!” Pero él, respondiendo, dijo: “De cierto os digo que no os conozco.” Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del hombre ha de venir.” ¿Estás preparado para la venida del Señor? ¿Está tu corazón a cuentas con Dios?

He hablado con algunas personas acerca de sus almas y me dicen: “Bueno, lo estoy pensando”. Amigo mío, si lo piensas tanto terminarás sin seguir a Cristo. Es trágico pensar en un alma que murió pensando en convertirse en cristiana y nunca llegó a hacerlo. También es doloroso escuchar de un cristiano que piensa que algún día se arrepentirá pero nunca comienza a hacerlo. No mueras pensando en ello; ponte a cuentas con Dios. 2da de Pedro capítulo 3 versículo 9 dice, “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.” Amigo, ¿necesitas ponerte a cuentas con Dios? Hoy es el mejor día para que lo hagas.

Oremos. “Padre, estamos agradecidos de que cada día nos das la oportunidad de ponernos a cuenta contigo, servirte, amarte y regocijarnos en todas tus bendiciones. Padre, ayúdanos a darte nuestro corazón y nuestra vida todos los días. Y ayúdanos a hacer tu voluntad y a agradarte. En el nombre de Jesús oramos, Amén.”

David dijo en el Salmo capítulo 31 versículos 14 y 15, “Mas yo en ti, Jehová, confío; digo: ¡Tú eres mi Dios. En tu mano están mis tiempos!” Dios tiene tu ayer, tu hoy y tu mañana. Solo tienes una vida para entregar a Dios. Cómo empleas tu tiempo define cómo vives tu vida. Tu defines tu tiempo. Dios bendice a los que lo aprovechan al máximo. David dijo en el Salmo 31:19, “¡Cuán grande es tu bondad, que has guardado para los que te temen, que has mostrado a los que esperan en ti, delante de los hijos de los hombres!”

Romanos 13:11, “Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño, porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos.” ¿Estás más cerca de la salvación o más cerca del arrepentimiento? ¿Qué dice tu vida acerca de lo que piensas de Dios? ¿Dice tu vida que amas a Dios con todo tu corazón, alma, mente y fuerzas?

Para convertirse en cristiano, entrega amorosamente tu confianza en el Señor Jesucristo y cree en las buenas nuevas, el evangelio, Su muerte, sepultura y resurrección. Conviértete del pecado a la justicia. Confiesa a Jesucristo como Hijo de Dios y sé bautizado mediante la inmersión de agua, en Cristo para el perdón de tus pecados. Mientras crees, y mientras te arrepientes, y mientras confiesas a Cristo, ser bautizado significa que alguien más está actuando sobre ti. Físicamente es otra persona quien te bautiza, y espiritualmente Dios está activamente salvándote, perdonando tus pecados, sepultándote y resucitándote con Cristo, añadiéndote a la iglesia, haciéndote nacer de nuevo y haciéndote Su hijo. En el bautismo Dios actúa sobre ti. Deja que Dios te regale esta vida nueva al confiar y obedecer.